

Cartagena 15 de Marzo de 1909

DIRECTOR  
Antonio Puig CampilloRedacción y Administración  
< SAN VICENTE, 13, 2. >

# EVOLUCION

Año primero.—Número tercero

SUSCRIPCIÓN

Cartagena, un mes. . . . . 0'25 ptas.  
Provincias, trimestre. . . . . 1'00No se devuelven los originales  
Se publica los días 15 y 30 de cada mes

## SUMARIO

Bibliotecas populares en las escuelas.  
Horizontes nuevos.—S. Ramón y Cajal.  
La Reja.—Luciérnagas.—P. Jara Carrillo.  
Como murieron los trabajos manuales.—Juan B. Puig.  
Lecturas para niños.—F. Navarro Ledesma.  
Conferencia notable.  
Bibliografía.  
Sección de noticias.

## Bibliotecas populares en las Escuelas

Indudablemente son las Bibliotecas de los mejores medios de generalizar la instrucción, que es necesario generalizar.

Es cierto que en Cartagena existen varias bibliotecas: la Sociedad Económica, el Ateneo, el Centro de Estudios Sociales y otras corporaciones las tienen establecidas en sus locales; pero solamente los señores socios de las mismas pueden disponer de los libros que en ellas se contienen, y son tesoros ocultos bajo llaves y candados, donde no pueden poner la mano ni aun los ojos los hijos del pueblo imposibilitados para formar parte de dichas sociedades.

Por esta y otras razones es de transcendental importancia la creación de Bibliotecas, donde cada uno pueda pedir y leer sin pagar el libro que más le guste de cuantos en ella se contengan; se difundirán en el pueblo útiles conocimientos y se despertará y alimentará a la vez el gusto por la lectura, que es uno de los medios más eficaces de ilustrar y moralizar. Así lo entienden en Inglaterra, Alemania, Suiza, Bélgica, Francia y los Estados Unidos de Norte América, donde cada día adquiere mayor desenvolvimiento esta institución de las Bibliotecas populares, ya muy generalizada en dichos países.

Aquí se encuentran muchos, acaso más de lo que se piensan, que anan al pueblo y que son capaces de hacer algo por él. Solo el primer paso es lo difícil en todas las cosas: vaya el primer donativo de libros, y no faltará apoyo y recursos donde quiera para dotar a Cartagena de Bibliotecas útiles al pueblo sobre todo a esa parte del pueblo de quien debemos ocuparnos con entusiasmo en satisfacer las necesidades de su espíritu, único medio para hacer desaparecer las pasiones mezquinas, las preocupaciones que se conservan todavía, a pesar de nuestra civilización, en algunas clases de la sociedad.

Y como es bueno dar trigo al pajar que se predica, ofrecemos doce volúmenes de nuestra modesta biblioteca que sirvan de base para crear aquí esta benéfica institución, y suplicamos a los amantes de la cultura donen algunos libros, cuyas listas publicaremos.

En el hermoso edificio de nuestras Escuelas graduadas puede instalarse una Biblioteca para uso de los niños que allí concurren, de sus familias y de los maestros. Con el triunfo de esta idea, que debe ser el interés de todos se hará un gran bien. ¿Estamos conformes? Pues obras son amores.

## LA REJA

Tapizada por verde enredadera de azules campanillas esmaltada, está la reja de mi amor guardada, desde que comenzó la primavera. Detrás de aquel encaje, prisionera, suspira una mujer enamorada, y a su aliento sutil, la hoja rizada descubre el rostro que al amante espera.

Los que miran la reja noche y día, dicen que entre la verde celosía hay dos claveles negros y dos rojos...

Yo estoy en el secreto de esas flores: ¡tanto tiempo a través de sus verdores vi asomarse tus labios y tus ojos...!

## LUCIÉRNAGAS

Después que rinde su tributo al día duerme la tierra en plácida y serena noche estival, y por los campos suena así como el rumor de una alegría.

En la callada inmensidad sombría, cual botones de luz de una verbena, el campo de luciérnagas se llena esmaltado de rica pedrería...

Yo también en mis tristes soledades, cuando tranquilas duermen las ciudades en esas horas de bendita calma, siento latir purísimas canciones: son gusanos de luz, son ilusiones que brillan en la noche de mi alma.

Pedro Jara Carrillo.

## Horizontes Nuevos

La educación integral, armónica de cuerpo y alma, fué según es bien sabido, el secreto de la superioridad del pueblo griego y constituye actualmente el poderoso instrumento de dominio y hegemonía de la raza anglosajona.

Mis viajes a Inglaterra y una excursión a los Estados Unidos me han permitido examinar de cerca las instituciones docentes del pueblo anglosajón, y me han persuadido de que la educación física ultra-intensiva, que en dichas naciones recibe la juventud, y singularmente la clase media, constituyen el factor mecánico necesario de la actividad, de la energía, del individualismo y del valor moral de ingleses y americanos.

Esa clase media, de cuyo seno han de salir los sabios, los artistas, los políticos, los guerreros, es allí lo mejor de la raza. Lo cual procede, tanto de la educación física, cuanto de la aplicación del principio anglo sajón: *cada casa una familia y la casa en el campo*. En efecto, el niño de la clase media y adinerada criase al aire libre, en medio de las praderas y bosques que rodean el suntuoso hotel paterno, ó la sana y cómoda casita de madera, del modes-

to industrial; recibe a domicilio la primera enseñanza, y si los recursos de la familia no consienten el lujo de un preceptor ó de una *gouvernante* suiza, asiste a escuelas amplias, cómodas é higiénicas, situadas en el campo y rodeadas de espléndidos jardines; y cuando llegado a la adolescencia es preciso trasladarlo a la ciudad y someterlo al régimen enervante de la Universidad, los maestros y preceptores combinan sabiamente la instrucción científica con los ejercicios físicos del gimnasio y con los deportes al aire libre. Todo lo cual sirve admirablemente los fines prácticos de la educación, templando el ánimo para las grandes empresas, infundiendo acometividad y resolución, y preparando admirablemente para la acción viril y las luchas pacíficas del trabajo.

Nosotros, por el contrario, criamos hijos en las angostas, oscuras y malsanas habitaciones de populosas ciudades, les encerramos en escuelas no menos antihigiénicas, sin jardines, sin árboles, hacinados en montón, convirtiéndolos en carne propicia a toda clase de infecciones, y paralizamos y torcemos su desarrollo físico y moral.

Y no se diga que los pueblos débiles, por compensación de su pobreza orgánica, poseen el valor, la inteligencia

y el heroísmo: porque este es un error que no resiste a la más somera observación de la realidad. En el mundo la fuerza va siempre unida a la inteligencia, el pensamiento a la acción. La robustez física produce por modo inmediato la robustez mental, en virtud de la correlación orgánica, oportuna é ingeniosamente expuesta por Lluria, entre el músculo y el cerebro, entre el vigor de las ideas y la perfección y excelencia del aparato locomotriz, entre el desarrollo y complicaciones de las neuronas motrices y el número, volumen, robustez y diferenciación de las neuronas sensitivas y seásoriales. El valor y la virtud mismos son, en la mayoría de los casos, meras consecuencia de la energía física y del equilibrio funcional. La fuerza engendra osadía, confianza en las propias iniciativas y conduce al individualismo; por el contrario, la debilidad orgánica y mental, desconfía de su poder, se reconoce pobre y desvalida, busca el apoyo del Estado y de la sociedad y conduce, por indeclinable lógica, al funcionalismo y al parasitismo social.

Hay dos modos de educar: el modo latino y el modo sajón. Consiste el primero en esperar todo de la Providencia y del Estado: en considerar como cosa secundaria y casi frívola los placeres de la existencia y las realidades del mundo; en inculcar ideas en vez de hechos, y en resolver todos los problemas de la vida con el sentimiento y no con la razón.

El modo educativo sajón consiste precisamente en lo contrario. Consiste en enseñar a la juventud las realidades del mundo en que ha de vivir, mostrándole las cosas antes que las ideas, los hechos antes que las cavilaciones de la teología y de la filosofía: en vigorizar el cuerpo para rebusceter y templar el espíritu, adaptándolos estrechamente a las severas condiciones del ambiente físico y moral; formando de este modo hombres capaces de luchar victoriosamente con los pueblos caducos en el palenque de la ciencia, de la industria, del comercio y de la conquista militar; y procediendo siempre como si la tierra fuera el único Paraíso prometido a la humanidad, y como si ni la Providencia ni el Estado hubieran de velar por nuestra salud y felicidad.

¿Cuál es el mejor de los citados métodos? La respuesta no es dudosa. Los educados por el sistema sajón avanzan por todas partes, ocupan y conquistan el planeta, convierten en esclavas a las demás razas cuando no las extinguen y aniquilan: los educados por el método latino ven sus filas aclararse de día en día, sus territorios pillados y arrebatados, y columbran un porvenir triste y sombrío. Porque Dios, que guía el carro de la historia, sirve exclusivamente para sus altos designios de la razas fuertes é inteligentes y vuelve sistemáticamente la